

INTRODUCCIÓN

Matei Chihai / Susanne Schlünder

El libro de Marshall McLuhan, *Comprender los medios de comunicación*, escrito a comienzos de los años sesenta, se tradujo del inglés al castellano en 1996. En 2006, tuvo lugar en la Universidad Complutense de Madrid un coloquio dedicado al pensador canadiense donde se puso claramente de relieve que los diez últimos años habían sido un período de intensa reflexión sobre los medios de comunicación. En la ficción española, sin embargo, la presencia de estos medios ya es patente desde los años ochenta. Entre los rasgos específicos de la *nueva narrativa española* destacan tanto referencias explícitas como implícitas a modelos de percepción fotográficos, cinematográficos y televisivos. Lo dicho vale igualmente para la producción literaria de la así llamada «Generación X» que surge en los años noventa y también para la «narrativa última» de la primera década del nuevo milenio.

A raíz de esta situación sorprende la ausencia casi completa de estudios sistemáticos que establezcan una visión de conjunto acerca de la reflexión mediática en la narrativa española de las últimas tres décadas. Los diferentes estudios que tratan esta cuestión en el ámbito de la narrativa contemporánea francesa e italiana permiten comprobar que la reflexión mediática allí analizada se relaciona directamente con las condiciones del campo literario y cultural del que surge. Estas observaciones sirven de base al presente volumen: reúne estudios que se sitúan en el cruce de una historia de los discursos del tiempo presente y de un análisis de la literatura española contemporánea a través de teorías de los medios de comunicación. Un punto de partida de los artículos aquí presentes es la necesidad de introducir una perspectiva histórico-cultural que se plantea en vista de las diferencias culturales que se hacen obvias: parece que en las literaturas francesa e italiana contemporánea,

las referencias al ámbito de la fotografía, de la cinematografía, de la televisión y de Internet se orientan sobre todo a experiencias de orden estético. En España, al contrario, —esto lo demuestran los artículos aquí presentes— nos encontramos con una fuerte tendencia cuyo tema principal es la mirada hacia el pasado: el trauma producido por la Guerra Civil, el problema de las dos Españas y la experiencia de la dictadura.

Con referencia a corrientes pertinentes de las últimas tres décadas, parece que se perfilan dos polos de un mismo campo de tensión en el que podemos incluir la reflexión mediática concebida en los textos literarios. Sus representantes más expuestos serían Antonio Muñoz Molina, por un lado, y Ray Loriga, por otro. Mientras que el primero pone de relieve el proceso de recordar y la función de la memoria, el último hace mayor hincapié en el tema del olvido. A pesar de las divergencias referentes al estilo, a los procedimientos estéticos y a la temática, los textos literarios analizados en el presente volumen tienen un denominador común: su narrativa se construye en el marco de una escritura marcada por los modelos de percepción propios de los *mass media* para indagar sobre su propia medialidad.

Los artículos reunidos aquí se acercan al tema desde ejes diferentes para alcanzar una visión de conjunto en cuanto a la reflexión mediática y sus funciones en la narrativa actual española. Las distintas líneas de investigación se prestan a una clasificación en cinco capítulos que abarcan un campo amplio al vincular cuestiones referentes a una antropología de los medios y consideraciones sobre la función de estos para una cultura de la memoria con observaciones acerca de una estética de los medios.

Los cuatro artículos iniciales formulan ideas y conceptos que sirven como punto de partida para las contribuciones siguientes. Desde una perspectiva histórico-cultural, GONZALO NAVAJAS estudia el impacto de conceptos existencialistas y posmodernistas sobre la narrativa contemporánea española. Constata una cesura que separa a autores como Ángel Mañas o Ray Loriga del posmodernismo: en la narrativa de las dos últimas décadas, la negación del humanismo o del utopismo de las vanguardias se ha convertido en desmemoria. En el horizonte de referencia de la generación actual, los medios de comunicación sustituyen a las ideas (en las cuales se cimienta tanto el humanismo como el antihumanismo). Esta misma en muchos casos no se presenta como tal y hasta puede expresarse en una gozosa ausencia de reflexión.

MECHTHILD ALBERT se dedica a una postura literaria opuesta al fenómeno de la desmemoria constatada por Navajas. Hace hincapié en un autor clave, Antonio Muñoz Molina, y a un acontecimiento planteado de manera audiovisual y globalizada, el 11 de septiembre. En *Ventanas de Manhattan*, la omnipresencia de los medios visuales lleva a una reflexión crítica sobre los límites de la percepción y las formas estéticas de la realidad, cavilación que radica en la teoría de los medios de comunicación de McLuhan, la primera en comentar el aporte del medio a la representación de la guerra, de la violencia, del sufrimiento. Centrado, como Albert, en la representación y las repercusiones literarias de los atentados terroristas, DIETER INGENSCHAY comenta varias obras que llevan la impronta del 11-M. Sus lecturas paralelas de textos pertenecientes a géneros muy diversos revelan que no solo su tamaño, sino también su tendencia estética difieren de la literatura norteamericana vinculada al 11-S. Sus intentos específicos de representar el terrorismo, la violencia padecida por la población y los traumas consecuentes les llevan a buscar nuevas formas de expresión y a emplear varios recursos en el ámbito de una estética de los medios, que parece más adecuada al trauma —o sea, una experiencia sin codificación previa— que las pautas que conlleva la poética de la ficción.

Punto de partida del segundo capítulo, que reúne estudios que tematizan cuestiones vinculadas a la antropología de la técnica y al impacto de los nuevos medios en los narradores de las últimas tres décadas, es la recepción española de Marshall McLuhan. Trazando la presencia de sus ideas en el discurso filosófico y crítico, así como su resonancia en los escritores de los años sesenta y setenta, MATEI CHIHAIÁ destaca una vuelta de la teoría de los medios, que se produce en los años noventa y que por estar ambientada en el contexto de la globalización no deja de reanudar, en una perspectiva de memoria, los planteamientos del primer hito del mcluhanismo en España. Este recorrido histórico se complementa con tres contribuciones ancladas en un presente jalonado por la herencia del mediólogo canadiense y las resonancias actuales, filosóficas y literarias de su ideario. Partiendo de la relectura de McLuhan iniciada por De Kerckhove y otros, que revalora los conceptos del pensador canadiense, HERMANN DOETSCH y KIRSTEN KRAMER profundizan en las teorías de McLuhan y de teóricos contemporáneos como Bruno Latour y André Leroi-Gourhan para construir una antropología de la literatura en relación

con otros medios de comunicación. En su artículo sobre *Mañana en la batalla piensa en mí*, Doetsch emplea las ambigüedades productivas del filósofo canadiense para analizar la metáfora *haunted* que, para Javier Marías, expresa los aspectos siniestros de una realidad mediatizada y opaca, compuesta de una multitud de combinaciones y recombinaciones. En su reflexión sobre unos conceptos clave de Bruno Latour, que entroncan con las teorías de McLuhan, Kramer explora el horizonte de referencias de *Tokio ya no nos quiere* para abrir camino a perspectivas éticas. A partir de la ficción acerca de una droga para el olvido y programas de reencarnación, Kramer estudia el *crossover* entre prácticas corporales, operaciones neuronales y programas técnicos que la novela de Ray Loriga describe por medio de un hilo narrativo discontinuo y fragmentario. En busca de una antropología de los medios más específicamente española, el breve recorrido de WOLFRAM NITSCH por la obra de Julio Llamazares y su análisis pormenorizado de *Escenas de cine mudo* indagan en la mirada antropológica del autor sobre la propia cultura, centrándose en la interacción del hombre y la técnica. Por lo tanto, la obra de Llamazares da lugar a una «tecnología literaria» (Nitsch) que profundiza el papel de la literatura frente a la cultura técnica.

Los artículos de los capítulos tres y cuatro se centran en el triángulo entre nuevos medios, ficción y memoria para analizar la cultura de la memoria puesta en escena por los textos literarios, en general, y para enfatizar el caso de la autoficción, en particular. RAQUEL MACCIUCI, con referencias teóricas como Gilbert Simondon y Giorgio Agamben, indaga en la política de la memoria en unos textos que ya no pertenecen a la ficción narrativa en un sentido tradicional. En la periodística de Manuel Vicent, numerosos objetos de la vida cotidiana, dispositivos de la cultura moderna, funcionan como condensadores de la memoria colectiva y, por eso mismo, evocadores de un pasado compartido. BERNHARD CHAPPUZEAU parte del planteamiento de McLuhan de que los medios no forman percepciones, sino que producen intensidades, para interpretar la obra de Rosa Montero. Comprueba que estas intensidades proporcionadas por nuevos medios y nuevas técnicas de comunicación se corresponden, a menudo, a unas ausencias llamativas: en las novelas analizadas descubre la latencia de historias traumáticas del pasado español que se repiten en actos violentos de las generaciones posteriores. EMILIA MERINO CLAROS vuelve a Antonio Muñoz Molina para comentar sus ensayos sobre

la manifestación de la memoria en varios medios de comunicación y la presencia de estos en su novela de tendencia autobiográfica, *El viento de la luna*, donde desempeñan su papel específico en la formación del sujeto.

Los artículos reunidos bajo el lema de la «autoficción» cuestionan los vínculos entre invención autobiográfica y reflexión mediática que se hacen patentes en varios textos clave de la literatura actual española. CLAUDIA JÜNKE reconstruye la reflexión sobre cine y subjetividad en la obra de Terenci Moix, cuyas memorias deconstruyen la oposición entre «superficie» y «profundidad» a través de referencias y metáforas cinematográficas. Al elegir unos «medios» muy tradicionales, la escritura y el espejo, FRAUKE BODE analiza las condiciones mediáticas de la autoficción en *La meitat de l'ànima*, de Carme Riera, y *Soldados de Salamina*, de Javier Cercas. MARINA ORTRUD M. HERTRAMPF completa el abanico de artículos sobre autoficción y medialidad con su estudio de la fotografía como marco de la ficción en *Como un libro cerrado*, de Paloma Díaz-Mas. Resulta llamativa la interrelación estrecha entre iniciación en el mundo de los medios y adolescencia tal y como lo concibe la autora en su novela.

El último capítulo del libro presente se dedica a cuestiones acerca de una estética de los medios que se constata en la creación literaria actual: tiene en cuenta la conexión específica entre transformaciones provocadas por los nuevos y novísimos medios de comunicación y procedimientos literarios, entre ellos, la fragmentación, la discontinuidad y lo momentáneo, recursos que remiten a las vanguardias clásicas y su reacción artística ante los cambios y transformaciones de la vida moderna. En un intento por definir las corrientes literarias de las últimas dos décadas, DAGMAR SCHMELZER presentó a Rafael Reig como autor *pulp*, cuyas alusiones intertextuales e intermediáticas atraen al lector intelectual (porque se hacen eco de las críticas y teorías posmodernas) sin enredarse por tanto en el juego autorreferencial y, por consiguiente, literario del posmodernismo de los años ochenta, y sin expresar la crítica a la sociedad de consumo típica de la llamada «Generación X» de los noventa. SUSANNE SCHLÜNDER analiza cómo David Trueba perfila el entrecruzamiento de realidad, percepción y medios en función de un análisis de las sociedades mediáticas que nos rodean: los personajes nos descubren hasta qué grado su percepción del mundo así como sus deseos íntimos están marcados y hasta modelados por distintos dispositivos mediáticos. En la obra

de Quim Monzó, analizada por WOLFGANG BONGERS, varios guiños hacia la teoría de los medios —de McLuhan, Vilém Flusser y otros— permiten plantear la cuestión de lo «banal» en la televisión desde un punto de vista entre cínico y moralista. Como sugiere MARIO GARVIN, Agustín Fernández Mallo, a cuyo título se debe el apodo de la llamada «Generación Nocilla», se apropia de los medios de comunicación de la misma manera que los actores de la escena *rock*, pero se ve confrontado con los mismos problemas respecto a su estatus de autor. La contribución de FRANK NAGEL enriquece el volumen con un corpus de poesía: en los poemarios de Luis Alberto de Cuenca analiza la presencia de unos mitos cuya tradición pasa a través de los *mass media*, en particular los géneros del cómic y del cine popular. La interacción entre mitología y estética *pulp* es un buen ejemplo del papel crucial y a veces inesperado que desempeñan los medios de comunicación en la literatura española contemporánea, papel cuyas dimensiones antropológica, histórico-cultural y estética trata de reconstruir el presente volumen.